

Suárez quiere un otoño tranquilo

MADRID, 4 (D16). — El presidente del Gobierno, Adolfo Suárez, teme un otoño laboral caliente y para evitarlo ha llamado esta mañana al palacio de la Moncloa a las más importantes centrales sindicales, a fin de explicarles sus proyectos económicos y negociar un otoño tranquilo con el compromiso de un pacto social.

Las centrales sindicales USO, UGT y CC OO desconocían para qué habían sido requeridos por el presidente del Gobierno. Un portavoz de USO manifestó antes de conocer los resultados de la entrevista: "El presidente va "dao" como crea que vamos a aceptar sus condiciones."

Suárez, acompañado del ministro de Trabajo, Manuel Jiménez de Parga, informó a los representantes de las centrales sindicales, que entraron por separado en el palacio de la Moncloa, sobre sus planes económicos y las intenciones perseguidas. El presidente entró en detalle de la reforma económica y adelantó la creación de una comisión de expertos que negocien con los especialistas económicos de los sindicatos.

Por parte de los sindicatos se ha hecho hincapié en los efectos de la congelación salarial sobre la clase obrera, la reforma estructu-

ral necesaria en el país y la necesidad de adaptar la acción sindical con elecciones en las empresas antes de noviembre y la devolución del patrimonio sindical a los obreros.

La Confederación Nacional del Trabajo (CNT) ha hecho público un comunicado en el que "alerta a los trabajadores contra toda maniobra de pacto social encubierto" que persiguen las conversaciones de los sindicatos con el Gobierno.

La CNT entiende que conseguir que el Gobierno, las patronales y algunas centrales sindicales "domesticadas" lleguen a acuerdos que posibiliten un programa económico de "saneamiento" es un pacto social.

El otoño caliente

Sindicalistas consultados por D16 han manifestado la posibilidad de que el otoño sea efectivamente caliente, si no se llega a un acuerdo con el Gobierno.

Al presidente Suárez le ha sido puesta la fecha tope del 1 de septiembre para que las condiciones fijadas por las centrales estén ya programadas con detalle.

El metal y la construcción pueden ser los sectores más conflictivos para el otoño, aunque también se apunta el campo, donde los especialistas aventuran nuevas "guerras", a poco que mejore la organización sindical campesina.

Fuentes sindicales partidarias de la negociación con el Gobierno insisten en la necesidad de llegar a algún tipo de acuerdo, fundamentalmente porque desconocen la fuerza de los llamamientos a efectuar en el caso de una ruptura y de tener que forzar un "otoño caliente".

Los sindicatos amarillos, compuestos por antiguos verticalistas, preparan movilizaciones en sectores en donde ha sido habitual el control económico de la Organización Sindical. Estos proyectos se harían con el mismo esquema de actuación desarrollado en las anteriores huelgas de estos sindicatos, previo pacto con los empresarios.

Las centrales sindicales CSUT, SU, CNT y otras importantes tampoco están dispuestas a aceptar pacto alguno con el Gobierno a partir del programa económico planteado por el Gobierno.

Fueron los grandes

Por Unión Sindical Obrera asistieron a la entrevista José María Zufiaur, secretario general, y Manuel Zaguire y Fernando Solano. Por Unión General de Trabajadores los asistentes a la reunión con Suárez fueron Nicolás Redondo, secretario general, Jerónimo Saavedra y Manuel Chaves, y por Comisiones Obreras, Nicolás Sartorius, Julián Ariza y Carlos Elvira.